

## ELITE Y PODER POLÍTICO EN EL TÁCHIRA FRONTERIZO: 1881-1899. Una aproximación metodológica

Gladys Teresa Niño S. \*

### Resumen

*En las tres últimas décadas del siglo XIX, el proceso socio-político de formación del Estado venezolano estuvo vinculado con diversos ensayos de gobiernos regionales, expresión de los proyectos políticos promovidos por grupos y facciones liberales y conservadoras, protagonistas locales de enfrentamientos, pactos y alianzas en su lucha por el poder. En el contexto de la historia política regional, se abordará el devenir social y político decimonónico de la Venezuela profunda y rural, fundamentalmente de la región histórica del Estado de La Cordillera, conocido en la historiografía venezolana como el Gran Estado de Los Andes. Se examinará la elite andina establecida en los territorios Táchira, Mérida (Guzmán) y Trujillo, haciendo énfasis en la del Táchira, protagonistas estelares de los acontecimientos políticos ocurridos a finales del siglo XIX. Metodológicamente, se propone la reconstrucción histórica desde los enfoques heurístico, hermenéutico e historiográfico para el examen y la reinterpretación de las fuentes históricas pertinentes.*

**Palabras clave:** Elite regional, poder político, Gran Estado Los Andes, Táchira Venezuela.

### ELITE AND POLITICAL POWER IN THE FRONTIER TACHIRA: 1881-1899. A methodological approximation

**Abstract:** *In the last three decades of the XIXth century, the socio-political process of formation of the Venezuelan State was linked to diverse tests of regional governments, expression of the political projects promoted by liberal and conservative groups, playing the main character in the local facings, deals, and agreements in their fight for power. In the context of the political regional history, the social and political profile of the nineteenth century of the profound and rural Venezuela is going to be analyzed, mainly of the historical region of the State of the Cordillera, known in Venezuelan historiography as the Great State of Los Andes. The Andean elite established in the lands of Táchira, Mérida (Guzmán) and Trujillo, making emphasis in the one in Táchira, which are the most important on the political issues occurred at the end of the XIXth century. Methodologically, the historical reconstruction is proposed from the heuristic, hermeneutic and historiographical approach for the examination and reinterpretation of the pertinent historical sources.*

**Key words:** charisma, regional elite, political power, Great State of Los Andes, Táchira Venezuela.

#### 1. Apuntes introductorios.

**P**ara comenzar son oportunas algunas consideraciones previas que explican buena parte del interés por el abordaje de lo político y de la política en la historia de Venezuela de finales del siglo XIX. El presente artículo se ha pensado desde una perspectiva crítica de la investigación histórica e historiográfica en el ámbito de la historia regional y local decimonónica. Se trata de hacer énfasis en las especificidades de las fronteras, caso del Táchira

fronterizo con Colombia, espacios convertidos en corredores políticos de una élite con vocación de poder. Veamos a continuación las consideraciones pertinentes.

En primer lugar, es preciso plantear que este estudio ha intentado ocuparse específicamente de indagar a las élites de las regiones de la cordillera andina de la Venezuela finisecular (1881-1899), su papel protagónico y estelar en las controversias políticas del devenir social de las regiones cordilleranas andinas, que constituyeron las secciones territoriales y político-administrativas del histórico «Grande Estado Los Andes»; es decir, las secciones regionales que comprendieron los estados Táchira, Mérida

(Guzmán) y Trujillo, fusionados e integrados con el propósito político de unificar los vastos territorios venezolanos bajo la égida del guzmancismo, ensayo político conocido en la historiografía venezolana como «reduccionismo» o «fusionismo» (1879-1881), siendo su máxima expresión la configuración política de los «Grandes Estados de los Estados Unidos de Venezuela» durante el periodo 1881-1899.

En segundo lugar, es importante señalar que el presente nudo temático forma parte del desarrollo y resultados preliminares de un proyecto de investigación en Historia Política Regional de Venezuela, que se inició en 1998 con el aval académico del Área de Historia del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Andes-Táchira y el apoyo institucional del CDCHT de esta bicentennial Universidad de Los Andes (1). Dicho proyecto se centra en el oficio de revisar, por una parte, la historiografía nacional y regional que existe sobre el siglo XIX venezolano y, por la otra, localizar y confrontar las fuentes documentales históricas existentes en los archivos públicos y privados de las regiones andinas venezolanas y del Norte de Santander de Colombia. El estudio de dicha historiografía tiene el propósito fundamental de reflexionar sobre las especificidades históricas de los procesos sociales y políticos regionales del occidente andino venezolano/colombiano; amén de la propuesta dirigida a construir algunas claves de la interpretación histórica que permitan contribuir en la comprensión de la complejidad de la dinámica de las realidades regionales y locales y de su historia social y política decimonónica. Se hace un énfasis especial en el accionar y pensar de los actores sociales y políticos (élite), que descollaron en el quehacer de la lucha política interiorana de la Venezuela profunda y que dirigieron los destinos de los grupos sociales ubicados en el territorio

occidental venezolano vecina a la frontera colombiana.

En tercer lugar, cabe destacar que las coordenadas del tiempo histórico de este estudio se extienden a lo largo de las tres últimas décadas del siglo XIX (1870-1890), período de ascenso y caída del Liberalismo Amarillo, fenómeno político que en Venezuela, no sólo expresó un modo de ejercicio del poder y de lucha política por la hegemonía del mismo (signo de autoridad ante la anarquía política desatada en la Venezuela Federal); sino que, además, debería ser interpretado como un intento sostenido de voluntad política por parte de las élites liberales amarillas, encabezadas por el General Antonio Guzmán Blanco y sus aliados (guzmancistas y crespistas), en función de fraguar e imponer el proyecto de construcción del Estado Nacional de la República decimonónica.

En este sentido, cabe agregar que el fenómeno del caudillismo en el siglo XIX venezolano tuvo su máxima expresión política en dicho periodo de estudio, debido, en gran parte, a la fragmentación y desarticulación que marcó a la sociedad venezolana postindependentista y postfederalista, escenarios que luego de 1863 fueron propicios para las constantes contiendas armadas y luchas políticas por la hegemonía, protagonizadas por los numerosos círculos y/o facciones liberales y conservadoras, que encontraron, sin duda alguna, su propia expresión política en las regiones interioranas de los andes venezolanos. (2).

En consecuencia, se logra identificar a una «élite cordillera» en el estado Los Andes decimonónico, con una heterogeneidad de intereses, las cuales, en la mayoría de los casos, se hacía eco de las ideas e intereses de las élites gobernantes ubicadas en el centro del país, que, incluso, latía al ritmo de los hechos políticos capitalinos, por muy distantes que estos ocurrieran de sus regiones y/o localidades. No obstante, debe

tenerse muy en cuenta que se diferenciaban de aquéllas cuando se veían amenazadas en la apreciada «autonomía» de sus propios procesos políticos regionales. (3)

Un último aspecto a considerar en el abordaje de estas élites políticas regionales y sobre el poder político de las mismas en el siglo decimonónico, es el relacionado con la inestabilidad y violencia política que vive todo el país durante la segunda mitad del siglo XIX. Esta situación anárquica obligó a las élites a plantearse como compromiso fundamental la instauración de la paz y el orden en sus regiones, condiciones que se consideraron imprescindibles para echar las bases de la estabilidad y bienestar social que permitieran fraguar el Estado Nacional e integrar políticamente los territorios de la República. Estas legítimas aspiraciones políticas llegaron a ser el denominador común de los caudillos nacionales y regionales, así como de las numerosas facciones políticas, las cuales, muy a pesar de sus pugnas y diferencias, se dieron a la tarea de tejer finalmente una red social para sustentar en sus regiones el proyecto político unificador anteriormente mencionado. Este proceso se basó en los pactos familiares (araujistas/baptistas, rangelistas/alvaradistas/moralistas) y en las alianzas políticas promovidas por los círculos y facciones liberales adheridos al guzmancismo (lagartijas) y crespismo, e incluso al antiguzmancismo/conservadurismo (ponchos), tendencias que modelaron la dinámica de la vida política en sus comarcas con el transcurrir de las postrimerías del siglo XIX venezolano. (4)

## 2. La reconstrucción desde una nueva perspectiva metodológica.

El análisis histórico e historiográfico sobre las élites de las regiones andinas y su devenir decimonónico, nos ha llevado a centrar el esfuerzo en la reconstrucción del proceso social y político de Los Andes, desde la perspecti-

va del tiempo largo (siglos coloniales y el republicano siglo XIX) y teniendo en cuenta la tesis de la diversidad espacio-temporal, a fin de interpretar y diferenciar los procesos regionales. Hacemos especial énfasis en la sección político-administrativa que constituyó el Táchira de la Cordillera, definido en su totalidad como un ámbito espacio-temporal fronterizo vinculado históricamente con la sección regional Guzmán (Mérida).

En este sentido, se ha tomado en cuenta, como punto de partida básico en el oficio de historiar dichas regiones, a las fuentes de información primarias, especialmente las documentales que constituyen las fuentes históricas, localizadas en Archivos y Repositorios públicos y las testimoniales registradas por la historiografía venezolana de finales del siglo XIX, ubicadas en las principales bibliotecas del país. Esta nueva mirada metodológica, ha permitido valorar dichas fuentes desde la perspectiva heurística; es decir, examinando, contrastando e interpretando sus registros históricos, para, a su vez, confrontarlos con parte de la información que se recoge en los periódicos regionales y locales del Táchira y Mérida, específicamente con aquellos que fueron publicados durante el período histórico en referencia, los cuales hoy forman parte de la valiosa hemerografía histórica de las regiones andinas.

En síntesis, se considera que gran parte de la fundamentación de esta línea de investigación, orientada a la reconstrucción e interpretación del devenir de las élites políticas andinas y su papel en los proyectos políticos regionales y nacionales de finales del siglo XIX, debe circunscribirse a los enfoques metodológicos heurístico, histórico e historiográfico, con los cuales se puede contribuir al análisis integral de las fuentes históricas, que le han servido al historiador para reorientar la interpretación y comprensión de las élites regionales y su accionar político en la lucha por

la hegemonía del poder durante el periodo del estado Los Andes. Estos aspectos de la historia regional hoy día forman parte del interés no sólo del historiador sino del investigador social que precisa del conocimiento histórico de las regiones de la incipiente nación venezolana. También se pretende enriquecer la historiografía regional venezolana del siglo XIX, en un nuevo intento metodológico por sistematizar las fuentes y dar a conocer la complejidad de los procesos sociales y políticos regionales vividos en el estado Los Andes en el marco del proceso de formación del Estado/Nación de finales del siglo XIX venezolano, e indudablemente, propiciar, en estos nuevos tiempos, su revisión y discusión.



**Dr. Santiago Briceño**

A estas reflexiones de carácter metodológico, se debe agregar un aspecto relacionado con la lectura crítica de la historiografía regional y nacional, específicamente lo atinente al tratamiento del tema que nos ocupa. En este sentido, existen limitaciones para la comprensión integral del pasado regional andino, debido a la subjetividad y parcialidad en los escritos existentes, los cuales recogen las versiones de los hechos con una

fuerte carga personalista, por cuanto sus autores, son, a su vez, protagonistas y actores de los acontecimientos. En consecuencia, se advierte en el proceso de revisión de los testimonios (cartas, correspondencia oficial y memorias) de dichos actores/autores una intencionalidad, la cual debe ser objeto del análisis crítico por parte del historiador/investigador. De allí que se considere como una historiografía fragmentada, muy descriptiva y sesgada que, además, aborda de manera general a las regiones venezolanas del siglo XIX y su quehacer político, con una visión producida desde el centro del país, en función de los privilegios e intereses del poder político establecido por las élites caraqueñas radicadas en la capital de la república.

Este balance historiográfico de la historia nacional y regional de finales del siglo XIX, le otorga pertinencia al presente estudio, que amerita de un replanteamiento para de la investigación histórica e historiográfica y exija al historiador una visión de totalidad, que permita reinterpretar los diversos procesos que definen la formación de la Nación, conocimiento que necesariamente debe pasar por el estudio de la Región. No se puede prescindir de la reconstrucción, análisis y valoración de las particularidades y/o especificidades de los ámbitos espacio-temporales que constituyeron las regiones venezolanas en su devenir social, político, económico y cultural en aquellos tiempos finiseculares. También exige, desde la perspectiva historiográfica regional, la elaboración de una explicación que narre de manera concatenada el aporte de las élites regionales, especialmente las andinas tachirenses, merideñas y trujillanas, al largo proceso de fraguado político del Estado Nacional desde 1810 hasta 1899-1900, así como de su permanente inestabilidad política, factor que caracterizó a esas regiones interioranas de la Venezuela profunda y rural

del siglo XIX.

En este amplio marco interpretativo, se hace entonces ineludible interpretar el papel de las élites regionales, el comportamiento de las numerosas facciones y círculos con vocación política y el sentido que tuvo el esfuerzo que hicieron dichas élites en la regularización, institucionalización y modernización del Estado venezolano, a pesar de la inestabilidad y fragilidad de la sociedad venezolana durante el periodo finisecular del siglo XIX. Subyace en esta interpretación una premisa más que toma en cuenta la perspectiva de la diversidad al visionar los procesos regionales de la historia decimonónica, ya no como un proceso homogéneo y uniforme, ni marcado por la interpretación lineal del tiempo republicano inmerso en la historia de las gestas heroicas, sino como un proceso complejo, que involucró a sujetos llenos de pluralidad y contradicciones, vinculados estrechamente con los procesos políticos que ocurrían en el norte de Santander de Colombia y en el centro del país, condición que expresa el inexistente aislamiento de dichas élites, abocadas a la lucha por la hegemonía del poder político y a la integración de sus regiones al eje de dicho poder asentado en el centro del país.

### 3. Hacia una comprensión de las élites regionales andinas.

El presente abordaje sobre las élites andinas y su accionar político en las regiones seccionales que constituyeron el Gran Estado Los Andes (1881-1899), gira en torno a la interpretación de su papel como grupos políticos, con cierto poder militar y económico en sus ámbitos territoriales, grupos orientados, fundamentalmente, hacia el control de los órganos del gobierno regional y local: Presidencia del Estado, Gobernaciones de las secciones regionales, Concejos Municipales de los Distritos, Legislaturas Regionales y Magistraturas Judiciales. En este sentido,

la perspectiva de la historia política regional es útil para la comprensión de dichas élites y su vocación de poder territorial, acentuada en las últimas décadas del siglo XIX. También abre el camino para identificarlas junto con sus actores intelectuales y militares. Así mismo, permite comprender el carácter político y militar de las estructuras administrativas que le sirvieron de base al Gran Estado Los Andes, específicamente, las estructuras de los poderes Ejecutivo y Legislativo de las Secciones de Gobierno de Táchira, Guzmán (Mérida) y Trujillo, entidades que para ese entonces fueron los territorios que dieron paso a la unificación política de La Cordillera, espacios que se deben considerar como los integradores genésicos del histórico «Grande Estado Los Andes» de 1881, creación de las élites andinas, específicamente de la élite tachirensis, la cual toma la iniciativa de proponer la conveniencia de la unión cordillerana (1878-1879) y de materializarla (1880-1881), junto con las élites de Guzmán (Mérida) y Trujillo, siendo en parte el resultado del movimiento fusionista dirigido por Antonio Guzmán Blanco y sus aliados desde Caracas. No obstante, debe tomarse en cuenta el rol estelar de las élites andinas liberales en dicho proceso de unificación política. (5)

Por otra parte, se debe destacar que durante ese periodo la élite tachirensis estableció vínculos con la élite del denominado «Gran Estado Santander», expresión de los intereses políticos y económicos de los grupos liberales que existían allende a la frontera con Colombia, específicamente en el actual departamento Norte de Santander (San José de Cúcuta-Chinácota-Pamplona).

Así mismo, es importante plantear que a través del análisis histórico de las fuentes primarias (documentales y hemerográficas históricas), se pudo reconstruir gran parte de las demandas y aspiracio-

nes de las élites regionales andinas. Así, fue posible interpretar las posturas de las facciones políticas que la integraban (alvaradistas-rangelistas-medinistas-araujistas-moralistas-ciprianistas) frente a la autonomía, el orden, la paz y el progreso de la patria y de sus regiones. De igual manera, las ideas de poder vinculadas a las nociones de integración, unión, fusión, reducción, unificación, federalismo y centralismo, planteamientos que de forma permanente estuvieron en el debate público, divulgados a través de los numerosos periódicos regionales, boletines y hojas sueltas de los voceros oficiales y de oposición guzmancista.

También es pertinente la mirada historiográfica en función de la interpretación de nociones y/o categorías, propias del momento histórico en cuestión, tales como facción, círculo, liberalismo, conservadurismo, guzmancismo, antiguzmancismo, entre otras fundamentales para la interpretación de la lucha política librada por la élite decimonónica regional. Estas premisas conceptuales del saber político, nos han dado luces en la comprensión del complejo cuadro político que presentaban las regiones andinas y sus protagonistas/actores, aliados o no de



**General Juan Bautista Araujo  
(El León de la Cordillera)**

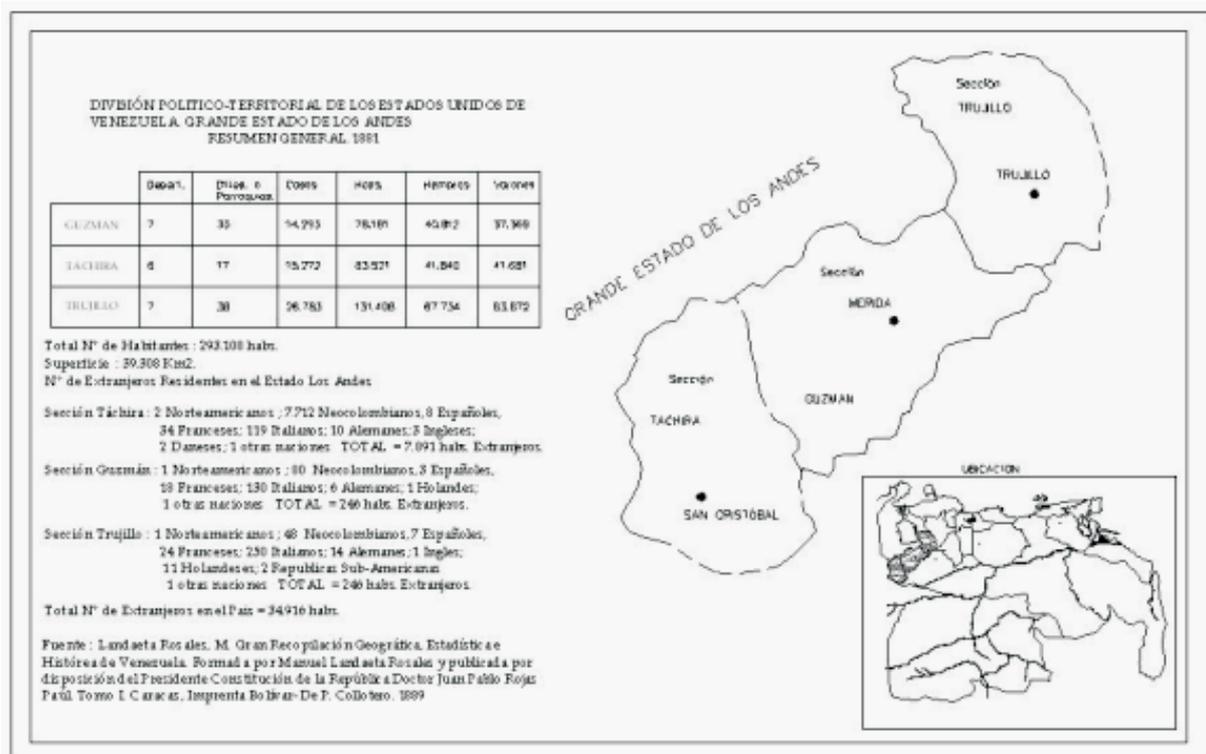
las corrientes predominantes encabezadas en el país político por los Generales Guzmán Blanco, Joaquín Crespo, R. Andueza Palacio, Juan Bautista Araujo, Carlos Rangel Garbiras, Espíritu Santo Morales y Cipriano Castro, entre otros.

En cuanto a las coordenadas del tiempo histórico que orientan este estudio, conviene apuntar que tomaremos en cuenta la periodización de la historia nacional, sin perder de vista la que recoge el tiempo histórico de los espacios regionales andinos. Vale decir que, cronológicamente, el periodo a considerar abarca desde 1878 hasta 1899, tiempo que representa el segundo momento estelar de la sociedad liberal amarilla venezolana y su descenso. En el plano regional, el contexto histórico de este estudio, recoge, de manera puntual, a la sociedad andina tachirense y su ámbito espacio-temporal, específicamente el localizado en la figura histórico/política del Estado Soberano Táchira, entidad federal establecida en la

constitución de 1864, territorio y circunscripción militar occidental del Gran Estado de Los Andes, constituido en la Asamblea Constituyente de Timotes en 1881. Al respecto, es importante mencionar el pacto de unificación política promovido por la élite liberal tachirense desde 1878 y difundido como «La Unión de la Cordillera», hecho político que trasciende al resto del territorio andino y se instala en el debate regional durante los años 1879, 1880 y 1881.

En el ámbito regional, podríamos plantear que durante 1881 – 1899 las élites andinas tachirenses, merideñas y trujillanas, pactan y se esfuerzan por convivir en función de un proyecto político que tuvo su máxima expresión en la constitución del Gran Estado Los Andes, escenario de un aprendizaje político que les va a permitir echar las bases de las autonomías regionales que propician, por contradicción, la desintegración política del mismo, por iniciativa de la élite trujillana en el año 1899.

En cuanto a la élite tachirense, es también pertinente plantear grosso modo, que la conformaba un grupo de hombres ilustrados y con capacidad militar, vinculados con el norte de Santander Colombia, especialmente con San José de Cúcuta, lugar en donde habían establecido fuertes nexos económicos y culturales con la elite cucuteña de la época. Hacia 1879, estos actores de la política tachirense constituyeron la sociedad *Unión de la Cordillera*, integrada por intelectuales, comerciantes, doctores, y generales, entre los cuales figuraron Francisco Baptista, Asisclo Bustamante, Luis Felipe Briceño, Arbonio Pérez, Juan Urdaneta, Pedro Monsalve, Manuel A. Pulido Pulido, González Bona, F. Bazó, Santiago Briceño, Miguel Parra Picón, José María Salas Roo y Carlos Rangel Garbiras, todos vinculados con el gobierno municipal y seccional del Táchira. Desde el periódico de la sociedad que los agrupaba, titulado *Unión de la Cordillera*, emitían sus opiniones acerca del pa-



pel del Táchira en la política regional y nacional, su importancia como estado fronterizo, las ventajas de impulsar el proyecto unificador de la Cordillera y el destino protagónico de esta Entidad en la política del país liberal y guzmancista. Al efecto, veamos parte de un artículo publicado en el periódico Unión de La Cordillera que recogía el pensar de algunos de estos hombres en torno al Táchira:

*«...ubicado en el estrecho occidental de la República ha empezado a figurar como uno de los estados más importantes por su riqueza agrícola, por su situación geográfica, por la benignidad de sus climas, por su topografía y por otras varias condiciones morales y materiales... debe tenerse también en cuenta el gran número de personas que de otros lugares han venido a establecerse aquí halagadas por los diversos negocios y transacciones que constantemente se presentan en este territorio fronterizo...»* (Unión de la Cordillera, 1878:15).

Del mismo modo, planteaban que el Táchira como vecino del Estado Santander Colombiano, considerado por ellos como uno de los más poderosos de la vecina República de Colombia,

*«...es de los más importantes que tiene Venezuela, pero desgraciadamente nuestros gobiernos o no comprenden esta verdad o les importa bien poco el honor nacional, dado el modo con que han tenido aquella frontera...»*(6) *En este sentido, proponían que una vez realizado el pensamiento de unión de los tres estados de la Cordillera podría decirse con orgullo que «...somos la sección más valiosa de Venezuela... somos los primeros por-*

*que representamos la sección moral y materialmente... porque la mayoría de sus habitantes es honrada, laboriosa y de una moralidad a toda prueba y con un gran número de hombres ilustrados...»* (Unión de la Cordillera, 1878:15).

Otra de las propuestas que llaman la atención es la referida a la trascendencia geopolítica que le atribuyen al Táchira, razón por la cual se debería formar un territorio federal que beneficiara al Gran Estado Andino:

*«...con sobra de territorio, como quedaría el Gran Estado, podría cedérsele al gobierno nacional para que se formase un territorio federal con los distritos de San Antonio y Ureña y la parte de Rubio Que Queda a las costas del río Táchira, con el fin de establecer la Jefatura de Frontera Occidental, con una guarnición de San Antonio... la cesión de ese territorio al gobierno de la Unión, es de vital interés para la tranquilidad de la frontera y para el gobierno de Venezuela...»* (Unión de la Cordillera, 1878:16).

Por otra parte, cabe destacar el debate que se originó en torno al proyecto político unificador de la Cordillera y sus alcances políticos y económicos, los cuales se recogen en las siguientes apreciaciones:

*«...aquellos estados por su naturaleza, por sus ideas, usos y costumbres, por el grado de civilización y de adelanto a que han llegado y por el número de ciudadanos ilustrados, patriotas y de sobresalientes aptitudes que cuentan en su seno, están destinados a formar una sola entidad política poderosa y de grande influencia en los*

*destinos del país...»* (Unión de la Cordillera, 1878:16)

A estos planteamientos, se le sumó la idea de incorporar al territorio del Zulia, con el fin de lograr mayor prosperidad y mayores ventajas para los territorios andinos. Al respecto se decía que:

*«...el Zulia debe entrar en el pacto por los nexos que le unen con sus vecinos de La Cordillera, que encuentran en las márgenes de su ancho lago puertos cómodos para sus frutos y para alimentar sus comercios, de que es centro Maracaibo...»* (Unión de la Cordillera, 1878:16).

Constituyen otra muestra del tono del debate político originado en estos territorios, los escritos de Luis Felipe Briceño y Alejandro Briceño, editores y propietarios del periódico **El Porvenir**. En mayo de 1879, estos tachirenses dirigían su voz y pensamiento a los ilustrados andinos muy a propósito de la reorganización política del país:

*«...La situación que en la actualidad atraviesa Venezuela es tan crítica como interesante: Ella reclama la cooperación de todos los hombres de buena voluntad, amantes del orden y la paz, á fin de que cada uno concurre con su contingente de patriotismo, abnegación y buen juicio en la laboriosa tarea de la reorganización política y administrativa del país...»*(Unión de la Cordillera, 1878:18).

En síntesis, se puede plantear que durante las dos últimas décadas del siglo XIX, circularon en el territorio tachirenses las ideas patrióticas de sus élites, que reclamaba, por demás, tolerancia y voluntad política por parte de las facciones o grupos liberales/conservadores, a fin de procurar el pro-

greso y engrandecimiento de la patria chica, inmersa necesariamente en las ideas del «orden, la paz y la moral». Las solicitudes y esfuerzos sostenidos de esta élite tachirense y andina, que se consideraba digna e ilustre para la época, sigue siendo parte de nuestra investigación. Otra tarea inminente es profundizar en su mentalidad y poder económico, sin ignorar los vínculos con la política liberal / conservadora del territorio colombiano, allende a nuestras fronteras decimonónicas.

### Notas

- (1) Para la revisión historiográfica general del proceso sociopolítico en cuestión, hemos abordado los estudios de Germán Carrera Damas, *Venezuela: Proyecto Nacional y poder social* (1986). España, Editorial Crítica; Rogelio Pérez Perdomo, *la organización del Estado en Venezuela en el siglo XIX (1830-1899)*. (1990. Caracas, IESA; *los Abogados en Venezuela 1981*. Caracas, Monte Avila. Diego Bautista Urbanejo. *Introducción Histórica al sistema político venezolano*. POLITEIA, nº7 (1978), Caracas: UCV, Ramos J. Velásquez, *La caída del liberalismo Amarillo. Tiempo y drama de Antonio Paredes* (1973). Caracas; *Política y Economía en Venezuela 1810 - 1976*. (1976). Caracas: Fundación Tolm Boulton.
- (2) Al respecto, hemos localizado en los archivos históricos de los estados Táchira y Mérida, abundante información de especial significado histórico para los temas venezolanos del siglo XIX. Vale la pena destacar las Memorias y Cuentas de los presidentes del Estado Los Andes (1881-1896), Mensajes y Alocuciones en hojas sueltas publicadas en la época, Decretos y Resoluciones (1870-1889) en Gacetas oficiales del Gobierno del Estado Táchira, Guzmán y Trujillo.
- (3) En torno a la creación y estructuración formal del Estado los Andes, existe, además de la Constitución de 1881, el Decreto

que lo organiza administrativamente y abundante información recogida en la correspondencia oficial de los órganos del gobierno. En el Archivo Histórico de Mérida y en la Sección de manuscritos históricos de la Biblioteca Febres Cordero están localizados y conservados.

- (4) Nos referimos a los círculos o facciones regionales, liberales/guzmancistas (amarillos) y antiguzmancistas/conservadores/godos (azules). En los Andes se conocieron por lagartijas, ponchos, langostas y guifaros, amén de las facciones seguidoras de hombres/jefes, protagonistas de las luchas locales. Véase al respecto a Nelson Pineda: **El Trujillo de Ponchos y Lagartijas, 1870-1899**. Mérida, Editorial Venezolana, 1987; Francisco Castillo: «Guerras civiles e inestabilidad política en Los Andes a finales del siglo XIX». En *Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales*, 75. Caracas, Julio-Septiembre/2001. p.p.461-475
- (5) A finales del siglo XIX, el tema de la autonomía política en Los Andes fue objeto de extensos debates que se recogen en los periódicos locales de la época, entre ellos EL Tachirense, El Porvenir, Unión de la Cordillera, La Época, La Autonomía, La Idea Liberal. También son importantes las memorias del General Ignacio Andrade, recogidas en la obra titulada **¿Por qué triunfó la Revolución Restauradora?**. Caracas, Tipografía Garrido, 55.

### Bibliografía

- CARRERA DAMAS, Germán (1986). **Venezuela: Proyecto Nacional y Poder Social**. Barcelona: Crítica.
- DE GARCÍA PELAYO, Graciela Soriano (1996). **El personalismo político hispanoamericano del Siglo XIX. Criterios y proposiciones metodológicas para su estudio**. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- MEZA, Robinzon (2002). **Política y Gobierno en el Estado Los Andes (1881-1899). Aproximación al estudio de sus presidentes**. Mérida: Grupo de Investigación sobre Historiografía de Venezuela y Biblioteca de Autores y Temáticas Tachirenses, 178.

MUÑOZ, Arturo (1985). **El Táchira fronterizo. El aislamiento regional y la integración nacional en el caso de Los Andes (1881-1899)**. Caracas: Biblioteca de Autores y Temáticas Tachirenses, 86.

PEREZ, Arborio. En *El Porvenir*, 1879, San Cristóbal, Sección de hemerografía Histórica, prensa regional de la Biblioteca Febres Cordero, Mérida.

RODON Márquez, R.A. (1944). **Guzmán Blanco «El Autócrata Civilizador». Parábola de los partidos políticos tradicionales en la Historia de Venezuela**. Tomos I-II. Caracas: Tipografía Garrido.

Unión de la Cordillera, «Nuestras Ideas, Nº 4, Año I, Mes I, San Cristóbal, 04 diciembre 1878. Pgs. 13-16. Biblioteca Febres Cordero, Mérida.

VELÁSQUEZ, Ramón J. (1973) **La caída del Liberalismo Amarillo. Tiempo y drama de Antonio Paredes**. Caracas: Talleres Cromotip.

VETENCOURT, Roberto (1994) **Tiempo de Caudillos**. Caracas: Italgáfica S.A.

### Gladys Teresa Niño S.

Licenciada en Historia de América y Venezuela (ULA). Magister en Historia de Venezuela (UCAB). Profesora adscrita al Área de Historia del Departamento de Ciencias Sociales, ULA-Táchira.

Este artículo forma parte del Proyecto de Investigación titulado "Elite y Poder Político en el Estado Los Andes del Siglo XIX (1870-1899)", financiado por el CDCHT de la Universidad de Los Andes-Venezuela, bajo el código NUTA-H-120-98-06-C.

E-Mail:  
gterenino@hotmail.com

Fecha de recepción:  
Diciembre 2003

Fecha de aceptación definitiva:  
Abril 2004